

40 años de democracia: reivindicación de la política y la educación como herramienta de cambio.

Introducción.

En nuestro trabajo se ve reflejado el análisis de la educación durante nuestra historia, con avances y retrocesos, a través de las luchas por los derechos gracias a distintas personas que pusieron el cuerpo y alma para lograr sus reconocimientos. Así también, valoramos las herramientas que hoy la universidad pública nos ofrece en pos de una mejor calidad de formación académica para llegar a ser mejores profesionales.

Como punto de partida nos ubicamos desde los eventos que conformaron “La reforma universitaria de 1918”, a través de la cual logramos una de las más importantes conquistas de los estudiantes en nuestro país. Esta reforma fue llevada a cabo en la provincia de Córdoba y expresó un deseo de las juventudes estudiantiles que se propagó por todo el territorio nacional y posteriormente por toda Sudamérica.

En esta lucha se estableció un avance en la democratización de la educación a través de la posibilidad de libre elección de cátedras, que hasta ese entonces se veía sometido a la arbitrariedad de los sistemas oligárquicos que manejaban la institución educativa.

El Manifiesto Liminar que llevo de la mano esta revolución estudiantil, fue escrito por Deodoro Roca y plasmaba una crítica hacia las universidades y su influencia en la sociedad y tenía como base la exigencia de establecer la democratización de la universidad, la autonomía estudiantil, la libertad de cátedra y la necesidad de una enseñanza más práctica y vinculada su contexto.

La lucha se enfocó en transformar a la universidad modernizándola y alejándola de la influencia clerical que dominaba a las instituciones de esa época.

“(…)Hombres de una república libre, acabamos de romper la última cadena que en pleno siglo xx(…)”

De lo transcrito podemos observar y determinar que solo los hombres fueron los que lucharon y llevaron adelante este movimiento estudiantil que revolucionó la vida universitaria. Pero no fue así.

Las mujeres también formaron parte de este proceso revolucionario de a educación, mujeres que empezaban a ganar terreno en el ámbito social donde siempre tuvieron un perfil bajo o mejor dicho directamente no podían participar en ningún ámbito público.

Las mujeres en esa época se veían invisibilizadas, sin participación, pero si formaban parte de esta vida universitaria. Una gran exponente fue Elvira López que ya entonces se identificaban con el feminismo, Cecilia Grierson, entre otras.

De a poco fueron adquiriendo espacio en donde solo los hombres tenían derecho de participar y a avanzar en las injusticias que les pesaban pues no tenían derecho a voto, no tenían la posibilidad de expresar sus pensamientos, y, en definitiva, no eran libres.

Pero en el transcurso del tiempo eso fue cambiando gracias a la lucha de las mujeres por lograr su espacio dentro de un sistema social que era, y que aún lo sigue siendo, machista, donde el patriarcado establecía las reglas de juego. Por ello el feminismo luchó y hoy en día podemos ver muchos de esos frutos, como el derecho de sufragio el cual pudieron efectuar por primera vez en el año 1951 gracias al reconocimiento y decisión política de Eva Duarte de Perón, como así también tantas mujeres que marcaron la historia al recibirse en una carrera universitaria como Cecilia Grierson, que logro su título en medicina en el año 1889.

A lo largo de los años se fueron adquiriendo derechos tan esenciales para las personas en distintos ámbitos, tanto laboral, políticos, sociales, educativos. Pero hoy aún queda mucho por cambiar, como lo es la mejora en el ámbito laboral donde las mujeres aún sufren de desigualdades, cotidianamente son víctimas del acoso laboral, inequidad en el trabajo con relación a los hombres, menor reconocimiento de participación en el ámbito político, falta de cupos para las diversidades y demás.

Por otro lado, nos gustaría destacar en el ámbito educacional el extensionismo universitario como una de los grandes ejemplificadores de buscar la concreción de esos derechos. En él, el extensionismo crítico tiene dos objetivos: lograr por un lado la formación de los universitarios a profesionales y comprometerse con la practica territorial El extensionismo responde a todas las demandas históricas de la universidad ya que contribuye a un proceso educativo transformador incluso liberador ya que no hay roles estereotipados, donde todxs

pueden aprender y enseñar. El extensionismo crítico es transdisciplinario es decir que está en choque permanente entre disciplinas como las ciencias políticas, la sociología, la filosofía y el psicoanálisis, y así como los saberes populares.

En este sentido, si analizamos un poquito nuestra historia durante la dictadura militar los estudiantes y profesionales no podían articular estas disciplinas y esto conllevó a un quiebre de los esfuerzos de modernización de la universidad. Mikicho, uno de los primeros egresados de la carrera de teatro, es testigo de esa ruptura y desarticulación de producciones culturales, que evitó la innovación y a la renovación artística y académica.

Lamentablemente fue el inicio de un proceso de vaciamiento del ámbito universitario como espacio académico cultural. Esto marca una clara restricción a la libertad y los derechos de los estudiantes durante los gobiernos de facto, ya que eran perseguidos, intimidados, detenidos arbitrariamente y secuestrados en muchas ocasiones si el gobierno consideraba que eran de izquierda o representaban una amenaza ya que los vinculaba a muchos con el extremismo. En esa época no existía la libertad de expresión, de reunión, de tránsito, de sociabilización. Fue un paso atrás para todos los derechos obtenidos hasta esa época.

Hoy en día, a 40 años del retorno de la democracia en nuestro país los estudiantes podemos caminar libremente a cualquier hora del día, podemos reunirnos, expresar nuestros pensamientos, nuestra identidad de género, participar democráticamente en la vida universitaria, elegir las carreras y cátedras que queremos que nos formen. La participación en las áreas de extensión universitaria nos brindan una amplia perspectiva de estudio y trabajo, donde se puede adquirir experiencia y compromiso junto a los pares en busca de un objetivo que nos brinde la posibilidad de realizar una vida decorosa y de manera libre, apostando para que los que vienen en camino puedan seguir disfrutando de una universidad laica, pública y libre donde cada uno se pueda formar sin distinción de posición económica y social.

Para concluir hoy podemos decir que se avanzó mucho más en la conquista de nuevos derechos en la vida de las personas, tanto a nivel educacional, cultural, de identidad de género, políticos, sociales, entre otros, todo en base a un gran esfuerzo de lucha para garantizar y conquistar nuevas posibilidades que nos puedan brindar una mejor calidad de vida y crecimiento. Siempre recordando que la libertad es uno de los derechos principales que tiene cada ser humano y que es una de las bases que determina el camino a seguir para la conquista y defensa de todos los derechos adquiridos y por los que aún nos falta.